



Técnicas de recepción, manejo, transporte y conservación de documentos y bienes culturales

Los migrantes han generado a través del tiempo una variedad de documentos públicos y privados inherentes al proceso migratorio tanto en su país de origen como en el de recepción. Esta documentación histórica es la que hoy existe como testimonio primario del ingreso de diferentes culturas a nuestro país.

La documentación necesaria que tramitaba un emigrante al dejar su tierra natal era variada: en general, para viajar se debía presentar un certificado de buena conducta o de no mendicidad expedido por el juez o el secretario del juzgado del Ayuntamiento correspondiente a su ciudad o pueblo, estableciendo además la nacionalidad del beneficiario, su profesión, el lugar de nacimiento y de residencia. También era necesario para ingresar a la Argentina un certificado médico de aptitud y otro oftalmológico, de igual modo el permiso de emigración y el visado consular del pasaporte eran obligatorios para autorizar la salida del país, y por último, la cartera o documento de identidad y el billete o pasaje de viaje correctamente sellado e indicando el destino final.

En algunos casos también se solicitaba la carta de llamada a la persona en cuestión, y dependiendo de otras circunstancias, el certificado de nacimiento o acta literal y el pasaporte único o conjunto cuando viajaban menores con sus padres, o el acta de consentimiento cuando viajaban solos.

En la Argentina, los inmigrantes han producido una incalculable masa de bienes culturales vinculada directamente a su origen, a sus costumbres y a su inserción y desarrollo en nuestra sociedad. Los mismos están relacionados con la travesía, con su instalación espacial en nuestro país, con el trabajo y la vida cotidiana, con las redes y con el asociacionismo.

El criterio museológico para clasificar o agrupar los bienes por categorías es un método válido para identificarlos y ordenarlos en fondos o colecciones que presentan características particulares; de igual modo podemos organizarlos por sus características materiales en grupos de mayor o menor riesgo frente a los factores de deterioro y a circunstancias especiales, y así poder seleccionar la metodología más adecuada para su correcta conservación.

Este seminario tiene por finalidad informar sobre las diversas técnicas de manejo, manipulación y transporte de bienes culturales en el marco del proyecto ***“PREARD Plan de Recuperación de Archivos y Documentos”***. En este proyecto intentaremos transmitir nuestra experiencia con una mirada más amplia acerca de las técnicas de recepción y conservación preventiva de documentos y objetos de valor patrimonial. A tal efecto, presentaremos una guía de medidas dividida en módulos para reconocer los soportes y formatos, entender los factores de deterioro y sus características básicas como así también conocer, las diversas técnicas de registro y de fichado de archivos, fondos documentales y fotográficos. Además como tarea complementaria tomamos contacto con los sistemas de embalaje y transporte y los cuidados especiales.

Dentro de este mundo conoceremos los materiales necesarios para conformar eficientes sistemas de guarda, tomar contacto con las últimas técnicas de almacenamiento y manejar algunas tareas correctivas tan necesarias a la hora de transportar o almacenar nuestro acervo.

Enumeramos algunos tópicos que son ejes del taller

1- Reconocimiento de soportes, formatos y materiales

Los soportes en general responden de manera muy diferente a los factores de deterioro causados en algunos casos por agentes físicos o químicos como ser: la exposición a la luz, los cambios bruscos de temperatura y de humedad, la acidez, la exposición continua a determinados elementos, el hombre, las plagas, la disociación etc. Algunos materiales se degradan con mayor facilidad dependiendo de sus componentes, otros en cambio ofrecen más resistencia; pero en el tiempo la exposición a estos factores afectará los bienes irremediablemente. Los objetos hablan por sí solos, por sus materiales veremos que cambian de coloración, modifican sus formatos, pierden cohesión e incluso llegan a desintegrarse. Puede ser que estos procesos de degradación hayan comenzado por ello es tan importante identificarlos o distinguirlos.

Podemos clasificar a los soportes en dos grupos: los orgánicos y los inorgánicos, dentro de los orgánicos presentan mayor fragilidad los papeles, los textiles y los cueros. Los inorgánicos más resistentes son los metales, la cerámica y la piedra. Estos materiales están presentes en casi todos los bienes que conocemos.

2- Recepción: factores de deterioro, medidas preventivas.

El manejo responsable de documentos y objetos requiere la utilización de ciertas técnicas o medidas preventivas, asimismo esta tarea tan importante depende más de la actitud que de los recursos. Dicho esto podemos enumerar una serie de acciones básicas pero no por ello menos importantes de las cuales depende la salvaguarda del patrimonio cedido o en custodia.

Los objetos voluminosos y pesados deben transportarse siempre en contenedores sujetándolos con ambas manos y en forma individual.

Utilizar guantes de género o látex es la mejor forma de no transferir grasa a los materiales.

Los documentos, publicaciones, papeles y fotografías deben ser guardados respetando su formato original, nunca se deben doblar ni enrollar ya que esta acción debilita su estructura. En el caso que estén plegados no deberá modificarse su posición .

Similar cuidado deberá tenerse con los textiles y la indumentaria; se pueden enrollar pero no doblar ya que la presión afecta la elasticidad e integridad de sus fibras. La seda es muy frágil y no debe bajo ningún motivo plegarse, el mismo cuidado requiere el cuero y el pergamino.

En cuanto a los registros sonoros y fílmicos habrá que manipularlos con extrema precaución utilizando siempre guantes, no es aconsejable reproducirlos ya que podrían sufrir desperfectos, en cuanto a su soporte existen películas antiguas realizadas en nitrato, y siendo este material muy inestable y peligroso se aconseja recurrir a personal calificado.

Como vemos el criterio general es evitar cualquier agresión innecesaria que modifique el estado original del objeto sea cual fuere su material o componente.

3- Registro: fichado, reseña y archivos fotográficos.

El registro o el fichado como tarea es importante porque nos da la información necesaria acerca del bien la cual volcaremos a una ficha que contendrá los datos más relevantes y una pequeña reseña o descripción. Como complemento tomaremos imágenes o archivos fotográficos/digitales como respaldo. Ante eventuales situaciones como la pérdida, la destrucción o el robo, tendremos este registro como testimonio del bien.

4- Sistema de embalado y transporte, cuidados especiales.

Siempre existe un riesgo de pérdida o destrucción al transportar un bien y tomando en cuenta que el transporte es uno de los factores de deterioro debemos reducir al mínimo la posibilidad de daño que pueda presentarse. Un embalaje mal confeccionado puede producir roturas por golpes o deterioros por otros factores como la humedad, la contaminación, cambios bruscos de

temperatura etc. Existe también la posibilidad que el contenedor quede en depósito por largos períodos y al no estar preparado para esa situación su contenido puede verse afectado.

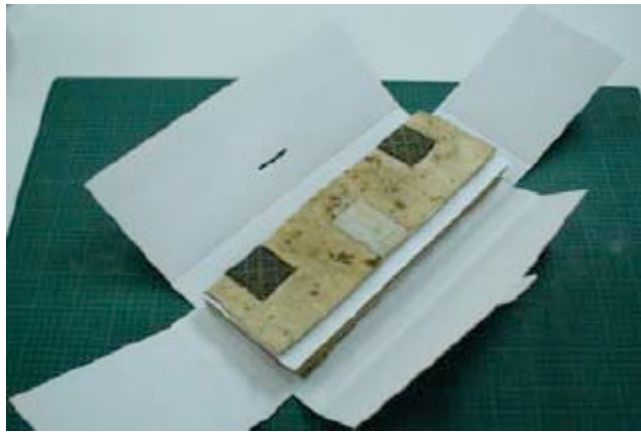
Nuevamente la actitud tiene más importancia que los recursos ya que el correcto guardado de una pieza no depende sólo de los materiales con que está confeccionado el embalaje sino del diseño del mismo. Debemos tomar en cuenta entonces algunas medidas preventivas:

- Utilizar siempre materiales resistentes en la confección de los contenedores.
- Dejar suficiente espacio entre su contenido y los bordes internos, el exceso de presión puede ocasionar deformaciones, marcas y hasta roturas.
- Asegurar el contenido para preservarlo de la humedad, se puede utilizar polietileno como material aislante tanto en el interior como en el exterior.
- Evitar desplazamientos innecesarios. Sin ejercer una presión excesiva se podrá asegurar bien el contenido rellenando la caja con espuma o Telgopor para evitar movimientos.
- Cuando los objetos sean muy pesados preparar dentro del contenedor una base que los fije en la posición más conveniente.
- Si el contenido debe respetar una posición -arriba por ejemplo- indicarlo claramente en la caja. Si el material es frágil hacerlo en toda la superficie del embalaje.
- Las obras de arte como esculturas, marcos y cuadros necesitan un contenedor propio. Para transportar obra sobre papel se pueden confeccionar carpetas con catones y cartulinas, interfoliando papeles para separarlas.
- Para objetos de valor contratar un seguro con la modalidad “*de clavo a clavo*” y controlar que figure en la declaración o remito, el estado y la valuación del contenido.
- De considerarse necesario instalar cerraduras o candados de seguridad.

Miguel Chiloteguy

Subdirector

Coordinador del Programa PREARD



Manipulación incorrecta:

